

Inauguración del portal “Venezuela” de la Biblioteca Virtual

Alicante, 15 de noviembre de 2001

Permítame manifestar mi satisfacción como Rector de la Universidad de Alicante, una universidad española de tamaño medio, y como humilde representante de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, por encontrarme en estas tierras venezolanas con las cuales mi país ha compartido siglos de historia y cultura.

Sois un pueblo generoso impregnado del espíritu legendario, de aquel forjador de pueblos libres que fue Simón Bolívar. Como decís en vuestro himno: “Gloria al bravo pueblo que el yugo lanzó, la ley respetando, la virtud y el honor”.

Releyendo la biografía del Libertador he encontrado una frase que puede servir para este acto: “Moral y luces son los polos de una república: moral y luces son nuestras primeras necesidades”. Sus maestros de Caracas, y luego compañeros en sus viajes europeos, Simón Rodríguez y Andrés Bello, el Marqués de Ustáriz, en Madrid, y sus relaciones parisinas con aquel berlinés universal que fue Alexander von Humboldt, explorador por cierto en los albores del XIX, hace 200 años de las tierras venezolanas, son los referentes del espíritu liberal y tolerante de Bolívar, no muy alejado de los españoles liberales de su época, que pagaron con su vida la defensa de estas ideas.

Pero volvamos a las luces, las luces del conocimiento, que fundamentan la libertad, la moral, la justicia, y todas las virtudes sociales. Estamos sin duda en la era del conocimiento, en la sociedad del conocimiento, cada cuatro años se duplican los conocimientos, la mayoría de los grandes creadores científicos están vivos. Y detrás del conocimiento, las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, y en la raíz de todo la computación y los computadores.

No podemos vislumbrar, todavía, los límites de la computación. Como jinete a lomos de la tecnología, la informática y las comunicaciones recorren cada día el equivalente al espacio que separan las galaxias del mundo sideral.

[Haciendo retrospectiva de los últimos veinte años, hemos sido protagonistas de la incorporación de los computadores a nuestra vida cotidiana. Los sistemas que hace cuatro décadas ocupaban habitaciones enteras, ahora se llevan cómodamente en nuestro bolsillo. El uso de técnicas de tiempo compartido, redes de comunicaciones, junto con la alta capacidad de miniaturización electrónica, han permitido abordar los problemas desde posiciones cada vez más ventajosas. En menos del tiempo de una generación humana, los computadores se han convertido en máquinas versátiles y potentes que han logrado hacerse un lugar preferente en la sociedad actual. Los avances en campos tan diversos como las telecomunicaciones, la ingeniería genética, la bioquímica, la física de la materia condensada y de las altas energías y la medicina han contribuido enormemente a muchos de los cambios y beneficios sociales. Todos estos avances son impensables sin los computadores, ellos permiten diseñar experimentos, realizar cálculos, verificar hipótesis, predecir, comportamientos. Sin duda la computación marca un antes y un después en la generación del conocimiento.

Bob Metcalfe, uno de los padres de Internet, escribía: “en la primera revolución de la computación, la relación entre el número de personas y computadores era de muchas personas por cada máquina. En la segunda revolución, con la aparición de los computadores personales, esta relación fue una persona por cada computador. En la tercera revolución, estamos experimentando el impacto de tener varios computadores que se han incorporado a nuestra vida, convirtiéndose en necesidad y la relación es de varios computadores por persona”.]

El avance tecnológico ha tenido un efecto patente en los sistemas de comunicaciones, que adquieren casi una importancia clave por tres aspectos fundamentales: a) Hacen posible compartir los recursos entre varios computadores; b) Permiten el envío y recepción de información en tiempo real; y c) Facilitan la cooperación de grupos multidisciplinares, potenciando la investigación, desarrollo e innovación, sin los inconvenientes de la distancia geográfica. Y este es el sentido del Portal Universia Venezuela que se presenta hoy aquí, semejante al Portal Universia España, formado por las Universidades españolas con el apoyo del Banco de Santander. De esta manera las Universidades de la cultura iberoamericanas se unen entre sí en esa conversación continua y globalizadora que es la red. Y se unen por encima de los propios idearios y de los regímenes políticos, como una expresión de la autonomía universitaria., que con tanto ahínco defendieron los rectores liberales españoles: Fernando de Castro, Miguel de Unamuno, Fernando de los Ríos,... Y que los actuales Rectores seguimos defendiendo, no como un privilegio, sino como un compromiso de servicio a la sociedad.

Cuando en el siglo XIX la “emoción, sensibilidad y espíritu de belleza de las Humanidades, se confrontaron con la matematización, experimentación y objetividad de las Ciencias, se produjo una auténtica fractura en el interior de la creación humana. De un lado quedó la Ciencia y de otro las

Humanidades. Las fronteras que separan estos campos, se han disipado, cuando se ha creado un sistema unificado global de comunicación digital: el ciberespacio.

Nuestra Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes es uno de los maravillosos resultados de esta ruptura de las fronteras entre Ciencia – Tecnología – Cultura. Y por otra parte representa la tercera función universitaria, en la que a las clásicas “misiones” de la institución, creación y transmisión crítica del conocimiento, se une la extensión universitaria, al servicio a la población particularmente de los mas desfavorecidos. Nuestra Biblioteca nace de la colaboración entre la Universidad de Alicante y el Banco de Santander, ambas instituciones los cuales han unido esfuerzos para crear la mayor biblioteca de las lenguas hispanas: castellano, catalán, gallego y euskera, incluso las lenguas autóctonas americanas. Nace como un vehículo de comunicación entre los estudiosos de las culturas hispánicas y relacionadas, como una ventana abierta a los estudiantes de las lenguas y culturas hispánicas.

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ha supuesto avances en:

- 1- El uso innovador de la tecnología multimedia en secciones como la Biblioteca de Signos, las Bibliotecas de Voces y de imágenes, y la edición digital de facsímiles con múltiples transcripciones. Algunas de estas secciones (voces y signos) fueron diseñadas para ser de utilidad a personas con discapacidades visuales o auditivas, y además se ha puesto en práctica una interfaz especial de navegación concebida especialmente para ciegos.
- 2- Avances en el uso de tecnología de edición digital basada en el marcado estructural de los textos usando XML-TEI.
- 3- El área de "investigación informática aplicada a las humanidades", donde se desarrollan herramientas y recursos de apoyo a la edición digital: concordancias automáticas, análisis comparativo de textos asistido por ordenador, simplificación automática de DTDs, entre otros proyectos.

Su consolidación queda corroborada por más de 112 millones de peticiones servidas con éxito desde la inauguración de la Biblioteca hace poco más de dos años (julio de 1999) y por el servicio diario de una media de 134.000 páginas, solicitadas desde casi todos los países del mundo y de forma especial por los americanos.

La Biblioteca “Miguel de Cervantes” pone en este momento a disposición de los ciudadanos del mundo, de manera gratuita, más de 6.500 obras, un elevado número de archivos sonoros y de imágenes y otros recursos creados expresamente para la difusión de la cultura hispánica.

La patente vocación americana de la Biblioteca “Miguel de Cervantes” queda avalada por los portales ya inaugurados con las principales instituciones culturales de Chile, México y Argentina, y con otros actualmente en fase inicial en Perú, Brasil y Colombia.

La incorporación ahora del portal Venezuela, con el apoyo del gobierno venezolano y de las más prestigiosas instituciones culturales de este país, presentes en este acto, enriquece considerablemente la Biblioteca “Miguel de Cervantes” y constituye un paso adelante, cualitativamente muy significativo, para cumplir el proyecto en el que muchos, afortunadamente, ya estamos empeñados.

Para acabar me gustaría referirme Simón Bolívar cuando en su testamento entregaba el “Contrato Social de Rousseau”, a la Universidad de Caracas. Esta obra había pertenecido a Napoleón y le había sido regalada a él por el General Wilson. A partir de hoy cualquier venezolana o venezolano puede potencialmente disponer de éste o cualquier libro en castellano en la pantalla de su computador personal a través de la red.

Éste es el milagro de la edad de las comunicaciones.

Muchas gracias.